

Migración hacia Europa por la ruta de Níger y Libia, 2000-2017

Resumen

Miles de subsaharianos cruzan el Sáhara cada año para intentar alcanzar Europa, utilizando la ruta migratoria que atraviesa Níger y Libia. Tras la caída de Gadafi en 2011, esta «frontera sur» de la Unión Europea se ha vuelto más difícil de controlar, y los migrantes sufren terribles abusos que han llegado a las portadas de los medios de comunicación. El norte de Níger, pobre e inestable, depende actualmente de la actividad económica generada por los migrantes en tránsito un recurso importante también en la actual Libia, del que se lucran las milicias que compiten por el control de distintas zonas del país. Pero esta situación no es sólo producto de la anarquía tras la revolución libia: la pobreza de Níger, los drásticos cambios políticos en Libia y las políticas migratorias europeas han ido dando forma a esta ruta a lo largo de varias décadas.

Palabras clave

Níger, Libia, Unión Europea, migrantes, refugiados, ruta migratoria, política migratoria.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The Niger-Libya migration route. An odyssey shaped by Saharan connections and European fears, 2000-2017

Abstract

Thousands of Sub-Saharanans cross the Sahara every year trying to reach Europe, using the migration route that crosses Niger and Libya. After Gaddafi's fall in 2011, this "southern border" of the European Union has become more difficult to control, and migrants there suffer terrible abuses that have reached the front pages of the media. The north of Niger, poor and unstable, depends today on the economic activity generated by transit migrants—an important resource for Libya's militias as well. But this situation is not only the result of the anarchy that followed the Libyan revolution: Niger's poverty, the drastic political changes in Libya and Europe's migration policies have shaped this route during several decades.

Keywords

Niger, Libya, European Union, migrants, refugees, migration route, migration policy.

Introducción

Desde los años noventa, la pobreza y la violencia han empujado a muchos subsaharianos a buscar una vida mejor en Europa, un continente próspero y seguro. Las rutas que utilizan son herederas de siglos de comercio y viajes a través del Sáhara, pero también de movimientos migratorios más recientes entre el sur del Sáhara y el Magreb, que posteriormente enlazaron con las travesías del Mediterráneo emprendidas por los migrantes magrebíes en las décadas anteriores¹.



Figura 1. Migrantes irregulares parten de Agadez (Níger) hacia Libia a través del Sáhara. (Ibrahim Diallo/IRIN)

Dos rutas principales, que convergen en Libia, unen África subsahariana con Europa². La primera, objeto de este análisis, reúne sobre todo a migrantes económicos procedentes de África occidental que atraviesan Níger para llegar a Libia. Por la segunda

¹ COLLINSON, Sarah. *Shore to Shore. The Politics of Migration in Euro-Maghreb Relations*, Royal Institute of International Affairs, London, 1996, pp. 60-61.

² En este documento, «Europa» hace referencia, colectiva e indistintamente, a la Unión Europea, sus Estados miembros y sus instituciones. Cuando me refiera específicamente a uno de ellos, lo indicaré expresamente. Por otro lado, «Unión Europea» o «UE» puede referirse también a lo que eran las Comunidades Europeas antes del Tratado de Maastricht de 1992.

viajan migrantes procedentes de África del Este, muchos de ellos refugiados³, que llegan a Libia a través de Sudán. Desde Libia, refugiados y migrantes económicos intentan alcanzar Europa cruzando el Mediterráneo hacia las costas italianas⁴.

Este trabajo analiza el desarrollo de la ruta a través de Níger y Libia desde el año 2000 hasta hoy, en el que han influido múltiples factores políticos y económicos, entre otros los conflictos regionales en Níger o las políticas migratorias de la Unión Europea. Si bien la extensión de este texto no permite un análisis detallado de todos ellos, sí presenta los principales elementos que han marcado la evolución de esta ruta y que probablemente continuarán haciéndolo.

Las persistentes diferencias en estabilidad y desarrollo económico entre Europa y África permiten prever que se mantendrá la presión migratoria entre los dos continentes (y, de hecho, el crecimiento demográfico en África subsahariana podría acentuarla)⁵. Este análisis aspira a mejorar las respuestas políticas a este fenómeno, hasta ahora marcado por la muerte y los abusos.

Este análisis está dividido en tres secciones principales. La primera presenta el papel de Níger: sus vínculos históricos con Libia y la porosidad de sus fronteras saharianas lo han convertido en un país clave para la migración de tránsito, en el que confluyen migrantes de todo África occidental y se preparan para cruzar el Sáhara hacia Libia, guiados por traficantes⁶.

La segunda parte analiza el papel de Libia, cuyo peso económico en la región ha atraído a trabajadores subsaharianos desde los años sesenta, contribuyendo así al desarrollo de las rutas migratorias regionales a través del desierto. Los drásticos cambios en la política migratoria libia bajo Gadafi y tras su caída en 2011 explican la importancia actual de este país como puente hacia Europa.

³ ALTAI CONSULTING. *Mixed Migration: Libya at the Crossroads*. United Nations High Commissioner for Refugees, Tripoli, 2013, p. 93.

⁴ MASSARI, Monica. «At the Edge of Europe: The Phenomenon of Irregular Migration from Libya to Italy»; en MASSEY, Simon y COLUCCELLO, Rino. *Eurafrican Migration: Legal, Economic and Social Responses to Irregular Migration*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2015, pp. 18-26.

⁵ HANSON, Gordon, y MCINTOSH, Craig. «Is the Mediterranean the New Rio Grande? US and EU Immigration Pressures in the Long Run». *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 30, núm. 4, 2016, p. 79.

⁶ El término traficante se utiliza en este documento en el mismo sentido que *smuggler* en inglés y *passeur* en francés, y no debe confundirse con la figura del tratante. La trata vulnera los derechos fundamentales de las personas, utiliza medios ilícitos para hacerse con su control (como la coacción, el engaño o el abuso de una situación de vulnerabilidad) y se hace para continuar explotando a la persona objeto de trata en el país de destino. En cambio, en el caso de la migración ilegal facilitada por un pasador de fronteras hay un acuerdo entre este y el migrante, y su relación termina cuando el migrante accede al país de destino. Esto es, se infringe la legislación de inmigración, pero no se actúa contra la voluntad del migrante.

La tercera parte examina la influencia de la UE y sus Estados miembros. Desde hace años, la UE ha desarrollado políticas migratorias muy restrictivas en colaboración con numerosos países africanos, entre ellos Libia una cooperación fundamental para la UE que la actual anarquía en el país ha puesto en riesgo.

Finalmente presento las conclusiones de este análisis y sus implicaciones para el diseño de las políticas migratorias europeas en Níger y Libia.

¿Quién va? Migrantes y refugiados en Níger y Libia⁷

En la ruta a través de Níger y Libia puede resultar complicado distinguir a los refugiados de los demás migrantes⁸. Ambos grupos se enfrentan a restricciones similares para llegar a Europa, por lo que suelen viajar con los mismos medios y por las mismas rutas irregulares⁹. Además, los migrantes pueden cambiar de estatus legal a lo largo de su viaje: por ejemplo, los refugiados que abandonan sus campamentos pueden convertirse en migrantes irregulares¹⁰.

Históricamente han sido sobre todo los migrantes económicos de África occidental quienes han utilizado la ruta de Níger y Libia, procedentes sobre todo de Nigeria, Ghana y Senegal (aunque las estimaciones varían en función de la fecha y el autor)¹¹. No obstante, también emprende esta ruta un número desconocido pero significativo de refugiados: un 30% de los solicitantes de asilo procedentes de África occidental y central fueron reconocidos como refugiados en Europa en 2015¹². Al llegar a Libia todos ellos

⁷ El término «migrante» hace referencia a cualquier persona viajando a través de fronteras internacionales, incluyendo a refugiados. Los refugiados son migrantes que huyen de persecución discriminatoria o violencia generalizada en sus países de origen, por lo que tienen derecho a recibir protección internacional. Migrantes irregulares son aquellos que no cumplen los requisitos legales para entrar en un país o permanecer en él. (Fuentes: ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). *Key Migration Terms*, en <https://www.iom.int/key-migration-terms> (Última consulta: 10.08.2017); GLASMAN, Joel. «Seeing Like a Refugee Agency: A Short History of UNHCR Classifications in Central Africa (1961–2015)» *Journal of Refugee Studies*, Vol. 30, núm. 2, 2017, pp. 344-345; *Convention and Protocol Relating to the Status of Refugees*; y ADEPOJU, Aderantu. *International Migration Within, to and from Africa in a Globalised World*, Sub-Saharan Publishers, Accra, 2010, p. 171.)

⁸ DE HAAS, Hein. «Trans-Saharan Migration to North Africa and the EU: Historical Roots and Current Trends». *Migration Information Source*, Migration Policy Institute, 1 de noviembre de 2006, en <http://www.migrationpolicy.org/article/trans-saharan-migration-north-africa-and-eu-historical-roots-and-current-trends/> (Última consulta: 15.08.2017).

⁹ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 30.

¹⁰ GLASMAN, *Op. cit.*, pp. 344-345;

ADEPOJU, *Op. cit.*, p. 170.

¹¹ BENSAAAD, Ali. «Agadez, Carrefour Migratoire Sahelo-Maghrebien». *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 19, núm. 1, 2003, pp. 3-4;

MASSARI, *Op. cit.*, p. 16.

¹² DE HAAS. 2006;

se mezclan con migrantes del este de África, muchos de los cuales son refugiados que huyen de la violencia y represión de Sudán o del Cuerno de África; y también, en los últimos años, con refugiados sirios¹³.

La distinción entre migrantes económicos y refugiados es importante para entender los flujos migratorios y para articular las políticas que abordan este fenómeno. Los motivos por los que un migrante económico decide abandonar su país de origen son muy distintos de los de un refugiado que busca protección, por lo que las medidas que tratan de influir en estas decisiones han de ser diferentes también. Otra diferencia radica en su tratamiento legal: el derecho internacional establece ciertas garantías específicas para los refugiados que no siempre permiten que se les apliquen las mismas medidas que a los migrantes económicos. Un claro ejemplo es el principio de no devolución (*non-refoulement*), que prohíbe expulsar a los refugiados a un país en el que su vida o su libertad estén en peligro¹⁴.

Migración a través del Sáhara. Evolución desde comienzos del siglo XXI

A partir del año 2000 se detectó una presencia creciente de subsaharianos entre los inmigrantes que llegaban a Europa. Esto se debió en parte al previo desarrollo de las rutas migratorias que conectaban los países del Sáhara y el Sahel, como Níger o Malí, con las economías más desarrolladas del Norte de África, y en especial con Libia¹⁵. Más adelante, los cambios políticos en la región y la relativa proximidad de Europa, estable y próspera, transformaron progresivamente una ruta regional en el actual sistema migratorio, firmemente establecido, que une África occidental con las costas de Italia¹⁶.

LACZKO, Frank, y MCAULIFFE, Marie. *Migrant Smuggling Data and Research: A Global Review of the Emerging Evidence Base*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), pp. 25-30.

¹³ MASSARI, *Op. cit.*, p. 16.

¹⁴ LEGHTAS, Izza. «*Hell on Earth*»: *Abuses against Refugees and Migrants Trying to Reach Europe from Libya*. Washington D.C.: Refugees International, 2017, p. 15.

¹⁵ DE HAAS, Hein. «The Myth of Invasion: The Inconvenient Realities of African Migration to Europe», *Third World Quarterly*, Vol. 29, 2008, p. 1317.

¹⁶ DE HAAS, Hein. «North African Migration Systems: Evolution, Transformations and Development Linkages», *International Migration Institute. University of Oxford. Working Papers*, 2007, p. 34.

Origen histórico de la ruta de Níger y Libia

Desde la Antigüedad, el norte y el sur del Sáhara han estado comunicados por rutas comerciales¹⁷. Tras un cierto declive durante la época colonial¹⁸, la actividad comercial entre Argelia y Níger se reanudó, formando una red basada en relaciones de parentesco que se extendía desde el sur de Argelia hasta Kano, en el norte de Nigeria, pasando por Agadez, en Níger¹⁹.

En los años sesenta estas conexiones empezaron a adquirir importancia para los migrantes regionales empujados por los cambios políticos y económicos a ambos lados del Sáhara, incluyendo las guerras civiles, las sequías en el Sahel, y sobre todo las diferencias de desarrollo económico entre el sur y el norte del desierto²⁰.

A la independencia de Malí y de Níger le siguieron repetidas rebeliones de sus tuaregs del norte, que se sentían marginados por las élites de Bamako y Niamey²¹. Hubo serias revueltas en Malí en los años sesenta, los noventa, 2006 y 2012; y en Níger en los noventa y entre 2007 y 2009. La respuesta de sus gobiernos fue represiva y violenta, y los posteriores acuerdos de paz no llegaron a ejecutarse completamente, perpetuando el resentimiento en sus zonas del norte²². La violencia agravó la decadencia económica de estas regiones, perjudicadas por el nuevo transporte aéreo y marítimo que competía con el tradicional comercio transahariano, así como por los ciclos de sequía de los sesenta y setenta, que afectaron al pastoreo²³.

Al otro lado del Sáhara, en cambio, crecía la demanda de mano de obra barata para las explotaciones petrolíferas, la construcción y las granjas del sur de Libia y Argelia.²⁴ Los

¹⁷ LYDON, Ghislaine. *On Trans-Saharan Trails: Islamic Law, Trade Networks, and Cross-Cultural Exchange in Nineteenth-Century Western Africa*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.

¹⁸ FUGLESTAD, Finn. *A History of Niger, 1850-1960*. Cambridge University Press, African Studies Series, Cambridge, 1983, pp. 108, 190.

¹⁹ BENSAD, *Op. cit.*, p. 10.

²⁰ BREDELOUP, Silvie, y PLIEZ, Olivier. «Migrations Entre Les Deux Rives Du Sahara». Autrepart. Institut de Recherche Pour Le Développement, 2005, en <http://www.autrepart.ird.fr/editos/editos/edito36.html>. (Última consulta: 20.08.2017);

GUICHAOUA, Yvan. «Tuareg Militancy and the Sahelian Shockwaves of the Libyan Revolution»; en COLE, Peter y MCQUINN, Brian (Eds.), *The Libyan Revolution and Its Aftermath*, C. Hurst & Co. (Publishers) Ltd., Londres, 2015.

²¹ GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 325-326;

FUGLESTAD, *Op. cit.*, pp. 187-192.

²² GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 325-326.

²³ *Ibid.*;

ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 81.

²⁴ DE HAAS. 2008, p. 1307;

BENSAD, *Op. cit.*, pp. 1-2.

tuaregs del norte de Níger y Malí comenzaron a emigrar a Libia (y en menor medida a Argelia), viajando de pueblo en pueblo, buscando oportunidades y reforzando los vínculos entre las poblaciones del Sáhara²⁵. La infraestructura construida para la explotación de los recursos minerales del desierto (petróleo en Libia y uranio en Níger) facilitaba sus viajes a través del desierto²⁶. Argelia y Libia eran en general favorables a esta inmigración, que respondía a sus necesidades económicas y contribuía a repoblar sus provincias del desierto²⁷.

Estos migrantes estacionales u «hombres itinerantes» fueron los antecesores del gran movimiento de migración subsahariana que siguió en los años noventa²⁸ (y muchos de ellos establecerían más tarde «agencias de viaje» para cruzar a los migrantes irregulares a través del desierto)²⁹. Los intercambios económicos transaharianos se fueron intensificando y, aunque eran mayoritariamente irregulares o ilegales, fuera del control formal del Estado, normalmente había funcionarios implicados cobrando sobornos o incluso gestionando redes de contrabando³⁰.

En la década de los noventa nuevos inmigrantes subsaharianos, atraídos por las perspectivas de empleo en Libia, se unieron a los migrantes estacionales sahelianos. Entre ellos había migrantes económicos y refugiados; desplazados por las reiteradas crisis económicas en el África subsahariana o por conflictos como los de Darfur, la República Democrática del Congo y Costa de Marfil.³¹ Para estos migrantes, Níger era un buen país de paso para llegar a Libia: desde 1979 los ciudadanos de la mayoría de los países de África occidental tenían derecho a viajar por Níger, que como miembro de la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África occidental) garantizaba la libertad de entrada y residencia a los nacionales de otros Estados miembros³². Una vez en Níger, el acceso a Libia era relativamente sencillo³³.

²⁵ GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 326.

²⁶ BENSAD, *Op. cit.*, pp. 1-2.

²⁷ DE HAAS. 2008, p. 1307.

²⁸ GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 326.

²⁹ BREDELOUP y PLIEZ. 2005.

³⁰ BENSAD, *Op. cit.*, p. 2; GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 325.

³¹ BREDELOUP, Silvie, y PLIEZ, Olivier. «The Libyan Migration Corridor». Improving US and EU Immigration Systems. *European University Institute, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, San Domenico di Fiesole*, 2011, p. 2.

³² ADEPOJU, Aderantu, BOULTON, Alistair, y LEVIN, Mariah. *Promoting Integration through Mobility: Free Movement and the ECOWAS Protocol*. New Issues in Refugee Research, UNHCR, 25 de diciembre de 2007, en <http://www.refworld.org/docid/4c2325600.html> (Última consulta: 01.09.2017), p. 1.

³³ GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 326-327;

DE HAAS. 2007, p. 16.

Por otro lado, la exigencia de visados para entrar en la zona Schengen complicó el acceso de los emigrantes subsaharianos a destinos alternativos a Libia. Argelia, que durante mucho tiempo había sido un destino secundario para los migrantes subsaharianos, introdujo progresivamente controles fronterizos tan estrictos que en 2005 era un «callejón sin salida» para las rutas migratorias. Otras decisiones políticas —como el cierre de la frontera libia con Sudán— contribuyeron también a dirigir a la ruta de Níger la inmigración hacia Libia³⁴. Libia, y las rutas nigerinas que la comunicaban con África occidental, continuaron ganando importancia en la región³⁵.

Cuando Libia perdió su atractivo para los inmigrantes, como se verá más adelante, esta «infraestructura» migratoria se convirtió de forma natural en un trampolín hacia Europa. A mediados de 2017 la mayoría de los refugiados y migrantes que llegaban a la Unión Europea habían partido de Libia³⁶. A su vez, se estima que en torno al 90% de las llegadas a Libia fueron a través de Níger³⁷.

Desarrollo de la ruta Níger-Libia desde el año 2000

Níger, un país de tránsito

Níger es un lugar de confluencia de migrantes subsaharianos en camino hacia el Magreb y Europa. Las principales rutas hacia Libia y Argelia parten de este país, y más concretamente de Agadez, un antiguo cruce de rutas comerciales transaharianas que a partir del 2000 se convirtió en un núcleo clave para la emigración desde África subsahariana, inicialmente hacia Libia y más recientemente hacia Europa³⁸.

El vínculo entre el norte de Níger y Libia no se debe únicamente a su cercanía o a las migraciones estacionales de los tuaregs en los setenta. También es producto de las ambiciones políticas de Gadafi en el Sáhara, quien durante años apoyó a los grupos rebeldes del norte de Níger y ofreció a los tuaregs nigerinos un refugio seguro en territorio libio, así como la posibilidad de residir y trabajar en Libia sin interferencia de las autoridades³⁹. Esto contribuyó a reforzar los lazos transfronterizos y facilitó el desarrollo

³⁴ BREDELOUP y PLIEZ. 2011, p. 2.

³⁵ BENSAAAD, *Op. cit.*, pp. 15-16.

³⁶ LEGHTAS, *Op. cit.*, p. 2.

³⁷ PUIG, Oriol. «Níger: La Nueva Frontera Europea». *El País*, 5 de septiembre de 2016, en https://elpais.com/elpais/2016/09/02/planeta_futuro/1472813469_175898.html (Última consulta: 03.09.2017).

³⁸ DE HAAS. 2006.

³⁹ GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 326-332.

de redes de contrabando que siguen operando hoy en día, transportando migrantes irregulares, armas y droga⁴⁰.



Figura 2: Carreteras y pistas comunican Agadez, en el centro de Níger, con varios países subsaharianos y con Libia y Argelia a través del Sáhara⁴¹.

Aunque las rutas migratorias han evolucionado a lo largo de los años en respuesta a las condiciones económicas, políticas y de seguridad, las descripciones de la ruta principal que hacen tanto migrantes como investigadores indican que varios de sus elementos se han mantenido estables desde principios de los dos mil⁴². Migrantes procedentes de toda África occidental se encuentran en Agadez, adonde normalmente llegan en autobús

⁴⁰ FOREIGN AND COMMONWEALTH OFFICE. *Traffickers and Terrorists: Drugs and Violent Jihad in Mali and the Wider Sahel*. Foreign and Commonwealth Office (Reino Unido), 12 de noviembre de 2013, en <http://www.refworld.org/docid/53f361204.html> (Última consulta: 03.09.2017).

⁴¹ Fuente: <http://www.nationsonline.org/oneworld/map/niger-political-map.htm> (Última consulta: 13.08.2017).

⁴² NARANJO, José. «Medio Centenar de Inmigrantes Muere de Sed En El Desierto de Níger». *El País*, 27 de junio de 2017, en https://elpais.com/internacional/2017/06/27/actualidad/1498559500_468211.html (Última consulta: 29.08.2017).

BENSAAD, *Op. cit.*;

DE HAAS. 2006;

ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*;

PUIG, *Op. cit.*

desde Niamey, capital de Níger⁴³. La mayoría procede de Estados miembros de la CEDEAO, por lo que su entrada en Níger es completamente legal, como se ha señalado antes.

Una vez en Agadez, los migrantes se ponen en contacto con los traficantes de la ciudad, que los llevan en camiones o jeeps hasta Libia (al oasis de Sebha) o a Tamanrasset en el sur de Argelia.⁴⁴ Este recorrido suele hacerse en varios tramos, con paradas en otras localidades nigerinas como Dirkou o Madama, donde los migrantes trabajan hasta reunir el dinero suficiente para continuar su viaje, que puede prolongarse varios meses⁴⁵.

La ruta entre Agadez y Sebha atraviesa el desierto del Sáhara y es muy peligrosa. Los migrantes viajan con comida y agua escasas, tan hacinados que las muertes por asfixia no son infrecuentes⁴⁶. La avería de un vehículo en el desierto puede significar la muerte de sus ocupantes, que a menudo se quedan sin agua y comida antes de encontrar ayuda⁴⁷. Los migrantes se arriesgan también a sufrir ataques de salteadores armados o a que sus guías los abandonen en mitad del desierto⁴⁸. A todo ello se añade la extorsión sistemática por parte de las autoridades, para quienes los migrantes se han convertido en una fuente de ingresos aunque también son frecuentes los malos tratos gratuitos⁴⁹.

Un joven senegalés describe así su travesía: «En el *Land Rover* nos amontonábamos 41 personas, casi no se podía respirar. (...) Murieron seis, no sé si de hambre, de sed o de cansancio. Luego en Al Katrum [Libia] los libios nos perseguían para quitarnos el dinero y la policía nos golpeaba todo el tiempo»⁵⁰.

Las autoridades nigerinas y diversas ONG informan constantemente de incidentes con decenas de víctimas mortales⁵¹. Aunque no hay cifras exactas, se estima que en los

⁴³ BENSAAAD, *Op. cit.*, pp. 3-4, 11.

⁴⁴ DE HAAS. 2006.

⁴⁵ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 36;

DE HAAS. 2006;

PUIG, *Op. cit.*

⁴⁶ PUIG, *Op. cit.*

⁴⁷ BENSAAAD, *Op. cit.*, p. 5.

⁴⁸ PUIG, *Op. cit.*

⁴⁹ ANDERSSON, Ruben. «Hunter and Prey: Patrolling Clandestine Migration in the Euro-African Borderlands» *Anthropological Quarterly* Vol. 87, núm. 1, 2014, pp. 137-138.

⁵⁰ NARANJO, José. «Los Mil Y Un Naufragios de Kolda», *El País*, 5 de mayo de 2017, en https://elpais.com/elpais/2017/05/12/planeta_futuro/1494609041_262042.html (Última consulta: 03.09.2017).

⁵¹ ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR). *News Comment: UNHCR Shocked at Deaths in Sahara Desert*, 2 de junio de 2017, en <http://www.unhcr.org/news/press/2017/6/59311ced4/news-comment-unhcr-shocked-deaths-sahara-desert.html> (Última consulta: 01.09.2017);

últimos años han fallecido al menos tantos migrantes en el Sáhara como en el Mediterráneo⁵².

A pesar del riesgo, miles de migrantes emprenden cada año la travesía desde Agadez⁵³. Algunos viajan hacia Argelia, pero Libia ha sido su principal destino desde principios de los dos mil⁵⁴ —y en 2013 Agadez seguía siendo la principal entrada a Libia, sobre todo para los procedentes de África occidental⁵⁵. Se estima que en 2003 unos 65.000 migrantes pasaron por esta ciudad de camino al norte de África o Europa— casi el doble que en 2001, a pesar del recrudescimiento de las condiciones en Libia.⁵⁶ En 2013, entre 25.000 y 90.000 migrantes viajaron hacia Libia por Agadez; y en 2015, según Frontex, se esperaba que unos 100.000 pasaran por esta ciudad, cuatro veces más que antes de la caída de Gadafi⁵⁷. Sin embargo, estas estimaciones no son necesariamente precisas o comparables entre sí, de modo que es difícil deducir tendencias de su variación a lo largo de este periodo⁵⁸.

En cualquier caso, el número de migrantes es elevado, y se han convertido en un recurso económico esencial en los principales lugares de tránsito. Según una estimación de 2013, cada migrante gastaba varios cientos de dólares a lo largo del viaje para cubrir necesidades básicas, sobornar a funcionarios y fuerzas de seguridad y pagar a los traficantes⁵⁹. En Níger, cuyo PIB *per cápita* en 2016 fue de 420 dólares, la importancia económica de la migración de tránsito no debe subestimarse⁶⁰.

Un ejemplo es la localidad nigerina de Dirkou, situada entre Agadez y Sebha (Libia). En 2005 tenía una población oficial de 2.000 habitantes, pero se estima que además vivían allí entre 5.000 y 7.000 migrantes que reunían dinero para continuar su viaje, proporcionando mano de obra barata y pagando por alimentos y alojamiento⁶¹. Pero la

NARANJO. 27.06.2007.

⁵² PUIG, *Op. Cit.*

⁵³ BENSAD, *Op. cit.*;

FRONTEx. *Africa-Frontex Intelligence Community Joint Report, 2015*. Frontex, Varsovia, 2016.

⁵⁴ Normalmente, el objetivo real de los migrantes que viajaban por Argelia era llegar a Marruecos, pues en Argelia las oportunidades de trabajo eran escasas y la represión severa. (BENSAD, *Op. cit.*, pp. 3, 5).

⁵⁵ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, pp. 31-37.

⁵⁶ BENSAD, *Op. cit.*, p. 4.

⁵⁷ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 37;

FRONTEx, *Op. cit.*, pp. 26-41.

⁵⁸ LACZKO y MCAULIFFE, *Op. cit.*, p. 32.

⁵⁹ DE HAAS. 2006;

ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, pp. 36-43.

⁶⁰ THE WORLD BANK. *The World Bank in Niger. Overview*, 13 de abril de 2011, en <http://www.worldbank.org/en/country/niger/overview> (Última consulta: 30.08.2017).

⁶¹ BREDELOUP y PLIEZ. 2005;

principal beneficiaria de este flujo ha sido sin duda Agadez, cuya economía depende hoy casi completamente de la migración de tránsito. Antes había sido un destino turístico, pero la inseguridad acabó con esta actividad y en 2013 muchas de sus antiguas agencias de viaje ofrecían sus servicios a los migrantes para cruzar el desierto, guiados por exrebeldes tuaregs o antiguos migrantes⁶².

Níger en su conjunto se beneficia claramente de su condición de país de tránsito⁶³. El flujo de migrantes genera una valiosa actividad económica. Por otro lado, la emigración de sus nacionales supone ingresos en forma de remesas y libera presión de su mercado de trabajo, que no ofrece suficientes oportunidades⁶⁴.

Como cabía esperar, la emigración y la migración de tránsito se han tolerado durante mucho tiempo, a pesar de ser irregulares. La ambivalencia de las autoridades nigerinas se refleja en las palabras del prefecto de Agadez en 2003, que pretendía ignorar el destino de los migrantes: «Son residentes africanos que tienen todo el derecho a atravesar Níger. Lo demás es su responsabilidad».⁶⁵ Esta situación puede haber cambiado recientemente: quizá alentado por la Unión Europea, Níger aprobó una ley en 2015 que impone multas elevadas y penas de prisión a los «tratantes» que aparentemente se está aplicando y desviando a los migrantes a rutas más remotas y peligrosas⁶⁶.

En cualquier caso, la migración ha sido durante mucho tiempo un importante recurso para las autoridades nigerinas y libias⁶⁷. Numerosas fuentes confirman la corrupción de los funcionarios y su complicidad con los traficantes de personas⁶⁸. En ocasiones son las propias autoridades las que dirigen las redes de tráfico, y se ha informado de que el ejército nigerino ha escoltado a convoyes de migrantes en momentos de inseguridad⁶⁹. Paradójicamente, según la agencia anticorrupción de Níger, en 2015 los sobornos que

DE HAAS. 2008, p. 1317.

⁶² ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 67.

⁶³ VAN CRIEKINGE, Tine. «The EU-Africa Migration Partnership: The Limits of the EU's External Dimension of Migration in Africa»; en CARBONE, Maurizio (Ed.). *The European Union in Africa. Incoherent Policies, Asymmetrical Partnership, Declining Relevance?*, Manchester University Press, Manchester, 2013, pp. 263-264, 271, 277.

⁶⁴ DE HAAS. 2008, p. 1316.

⁶⁵ Traducido del original en francés: «*Il s'agit de ressortissants africains qui ont parfaitement le droit de transiter par le Niger. Le reste, c'est leur responsabilité*». (BENSAAD, *Op. cit.*, p. 6).

⁶⁶ NARANJO. 27.06.2017.

⁶⁷ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.* pp. 31-43.

⁶⁸ BENSAAD, *Op. cit.*, p. 6.

⁶⁹ GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 325;

ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, pp. 36-37.

pagaban los migrantes constituían un recurso esencial para las fuerzas de seguridad nigerinas, pues la corrupción en Niamey impedía que los fondos públicos asignados llegaran a sus destinatarios⁷⁰.

Además de la connivencia del ejército y la policía, la vastedad del territorio bajo vigilancia y los escasos recursos disponibles para ello contribuyen a la notoria porosidad de las fronteras saharianas lo cual explica también la popularidad de Níger como país de tránsito para los migrantes irregulares⁷¹. De hecho, la migración va acompañada de contrabando ilícito de todo tipo, incluyendo armas y droga, especialmente desde la revolución libia y la anarquía que la siguió⁷². La falta de presencia del Estado en el desierto preocupa también a los gobiernos de Níger y de otros países del Sahel, que tienen un creciente interés en controlar sus fronteras, ya que el vacío de autoridad ha beneficiado a grupos terroristas y rebeldes dentro de sus territorios⁷³.

Desde principios de los dos mil (y en especial tras la revolución libia, como se explica a continuación) Europa fue sustituyendo a Libia como principal destino de los migrantes que viajaban a través de Níger. La caída de Gadafi y la anarquía subsiguiente puso en riesgo la cooperación de Libia en el control de la inmigración hacia la UE. En consecuencia, Níger ha cobrado una importancia estratégica para la UE y sus políticas migratorias, aspecto que ha beneficiado a Níger en sus negociaciones con la UE⁷⁴. La configuración de Níger como país de tránsito está, pues, estrechamente ligada a la situación política en Libia, analizada en la sección siguiente.

Política libia

Como se ha expuesto, la «infraestructura» migratoria transahariana que se desarrolló en la segunda mitad del siglo xx no estaba ligada a la migración hacia Europa. Respondía más bien a los desequilibrios regionales entre el Magreb (y especialmente Libia) y sus vecinos del sur. Solo a finales de los noventa estas rutas comenzaron a atraer a migrantes subsaharianos, al principio interesados en trabajar en Libia, y posteriormente con el objetivo de continuar el viaje hacia Europa⁷⁵.

⁷⁰ FRONTEX, *Op. cit.*, p. 26.

⁷¹ *Ibid.* pp. 23, 42-49.

⁷² FOREIGN AND COMMONWEALTH OFFICE, *Op. cit.*

⁷³ FRONTEX, *Op. cit.*, pp. 36-42.

⁷⁴ DE HAAS. 2008, p. 1316.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 1307.

Libia ha sido y continúa siendo un factor fundamental en la inmigración subsahariana hacia Europa, tanto para los propios migrantes como para los intentos europeos de limitar su llegada. Pero las políticas libias en este ámbito han cambiado drásticamente en los últimos 20 años. Después de años de «panafricanismo» favorable a la inmigración subsahariana, Gadafi adoptó una posición mucho más restrictiva a principios del año 2000, en respuesta a la presión europea y a las actitudes populares en Libia. La caída de su régimen en 2011 marcó el inicio de una tercera fase que continúa hasta hoy, caracterizada por la ausencia de una estructura estatal de seguridad, el aumento del tráfico de migrantes y los abusos generalizados contra estos.

Las políticas «panafricanas» de Gadafi

Durante décadas, el crecimiento de la economía libia y la pobreza de sus vecinos habían impulsado la inmigración regional hacia Libia. Pero en los noventa, el giro de Gadafi hacia el panafricanismo y su explícita bienvenida a trabajadores subsaharianos convirtió a Libia en un importante destino también para inmigrantes del este y oeste de África⁷⁶.

Este giro político se debió en parte al aislamiento internacional que sufría Libia como consecuencia del embargo impuesto por Naciones Unidas en 1992⁷⁷. Tras apelar infructuosamente a la solidaridad de otros países árabes, Gadafi recurrió a África subsahariana, presentándose como un «líder africano» en una estrategia diplomática que culminó en 1998 con la constitución de la Comunidad de Estados Saharianos y Sahelianos (CEN-SAD)⁷⁸. La CEN-SAD promovió el libre comercio y la libre circulación de personas en la región, y su creación coincidió con un gran incremento de la inmigración desde África subsahariana⁷⁹.

Algunos autores resaltan que ya antes de 1998 había un elevado número de trabajadores subsaharianos en Libia. Es posible que la política de Gadafi viniera a reconocer y legitimar esta situación, más que a provocarla⁸⁰. Pero tanto su discurso de acogida como la aplicación práctica de la CEN-SAD —que eliminó la exigencia de visado entre los nacionales de sus Estados miembros⁸¹— indudablemente incentivó y facilitó la

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ COLLINSON, *Op. cit.*, p. 53.

⁷⁸ GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 326-327; DE HAAS. 2008, p. 1307.

⁷⁹ GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 326-327.

⁸⁰ BENSAAAD, *Op. cit.*, p. 16.

⁸¹ GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 326-327;

inmigración subsahariana a Libia⁸². Hacia 2003 vivían en Libia unos dos millones y medio de subsaharianos⁸³.

En consecuencia, las rutas migratorias que unían Libia con el Sahel y África occidental se extendieron y consolidaron, enlazándose además con el sistema migratorio del Este de África. Trabajadores sudaneses y etíopes y refugiados de Darfur o Eritrea se incorporaron a las rutas hacia Libia⁸⁴.

No obstante, a pesar del mensaje oficial de solidaridad panafricana, el trato a los inmigrantes subsaharianos en Libia estaba ya entonces marcado por la arbitrariedad y el racismo. «Esclavo» era el término habitual para referirse a los africanos subsaharianos en Libia, y ya existían campos de detención para inmigrantes antes del año 2000 fecha en la que una reacción popular violenta contra los inmigrantes subsaharianos provocó un cambio radical en las políticas migratorias del país⁸⁵. Algunos autores sostienen que la precariedad del estatus de los inmigrantes en la época del «panafricanismo» en Libia era deliberada, porque permitía revertir fácilmente la política de inmigración⁸⁶.

Endurecimiento de la situación de los inmigrantes en Libia y acuerdos con la UE

A principios de la década del 2000 Libia se convirtió en un importante país de tránsito para los migrantes que intentaban llegar a Europa y por tanto en un elemento clave para la política migratoria europea⁸⁷. Al mismo tiempo se acentuó la hostilidad de la población libia contra los inmigrantes subsaharianos.

En septiembre del año 2000 un enfrentamiento entre un grupo de libios y unos trabajadores chadianos y sudaneses provocó una violenta reacción popular que se saldó con la muerte de unos cincuenta subsaharianos (cientos de ellos, según otras fuentes). El Gobierno libio respondió con detenciones masivas de inmigrantes y restringiendo la inmigración⁸⁸. En poco tiempo se generalizaron las detenciones arbitrarias de

ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 131.

⁸² HUMAN RIGHTS WATCH (HRW). *Libya: Stemming the Flow. Abuses against Migrants, Asylum Seekers and Refugees*, HRW, Nueva York, 2006, p. 1.

⁸³ BENSAAAD, *Op. cit.*, p. 1.

⁸⁴ DE HAAS. 2006;

HRW, *Op. cit.*, p. 16.

⁸⁵ BENSAAAD, *Op. cit.*, p. 6.

⁸⁶ GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 327;

BENSAAAD, *Op. cit.*, p. 6.

⁸⁷ HRW, *Op. cit.*, p. 14.

⁸⁸ DE HAAS. 2008, p. 1307;

HRW, *Op. cit.*, p. 18.

subsaharianos en cárceles y campos de internamiento, donde los abusos y torturas eran comunes (provocando a veces la muerte)⁸⁹, así como las repatriaciones forzosas⁹⁰, durante las que también fallecieron algunas personas⁹¹. Se deportaba asimismo a refugiados y solicitantes de asilo en riesgo de persecución en sus países de origen. En 2004, un grupo de eritreos en un vuelo de repatriación obligó al piloto a aterrizar en Sudán, y allí ACNUR reconoció como refugiados a sesenta de ellos⁹².

Mientras tanto, seguía aumentando la importancia de Libia como punto de salida hacia Europa, y más concretamente hacia Italia. Gadafi vio la oportunidad de acabar con el aislamiento de su país⁹³, y firmó con Italia una serie de convenios de colaboración sobre seguridad e inmigración irregular. Solo en 2003, Italia dedicó 5,5 millones de euros a la cooperación con Libia en esta materia⁹⁴. Tras un nuevo acuerdo en 2004, Libia readmitió por primera vez a inmigrantes irregulares expulsados de Italia⁹⁵ y dos meses después la UE levantó el embargo a Libia (que llevaba 18 años en vigor) tras una intensa presión y actividad diplomática de Italia⁹⁶. Italia y Libia firmaron un nuevo pacto de readmisión de inmigrantes en 2009 y para entonces ya se estaba negociando un acuerdo de comercio y cooperación entre Libia y la UE⁹⁷.

La «desafortunada» localización de Libia «entre europeos ricos y africanos pobres», como lamentaba un funcionario libio en 2005, parecía tener también algunas ventajas⁹⁸. Como ha ocurrido con otros países «guardianes» de las fronteras europeas, la situación de Libia reforzó la posición de Gadafi frente a la Unión Europea⁹⁹.

En apariencia indiferente al trato dispensado en Libia a migrantes y refugiados, Italia suministró fondos para la construcción de centros y campos de detención de inmigrantes en este país, proporcionó asistencia para el control de fronteras, y financió un programa

⁸⁹ Según varios testimonios y otras informaciones publicadas por HRW, *Op. cit.*

⁹⁰ DE HAAS. 2008, pp. 1307-1308.

⁹¹ HRW, *Op. cit.*, p. 3.

⁹² *Ibid.*

⁹³ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 131.

⁹⁴ HRW, *Op. cit.*, pp. 101-102.

⁹⁵ DE HAAS. 2008, p. 1310.

⁹⁶ HRW, *Op. cit.*, p. 102.

⁹⁷ Irónicamente, aunque los evidentes problemas de derechos humanos se obviaron por completo, la Comisión Europea encargó un detallado estudio de la sostenibilidad e impacto ambiental de este acuerdo de libre comercio. (DEVELOPMENT SOLUTIONS. *Trade Sustainability Impact Assessment (SIA) of the EU-Libya Free Trade Agreement*, encargado y financiado por la Comisión de las Comunidades Europeas, 2009).

⁹⁸ HRW, *Op. cit.*, p. 60.

⁹⁹ DEL SARTO, Raffaella A., y STEINDLER, Chiara. «Uncertainties at the European Union's Southern Borders: Actors, Policies and Legal Frameworks», *European Security*, Vol. 24, núm. 3, (n.d.), p. 372.

de repatriación de inmigrantes (y también refugiados, con toda probabilidad) desde Libia, supuestamente a sus países de origen¹⁰⁰. Hacia 2006, Libia había autorizado a Frontex a patrullar sus fronteras¹⁰¹.

Las políticas migratorias europeas parecían cada vez más un intento desesperado de mantener fuera de sus fronteras, a cualquier precio, a los inmigrantes africanos¹⁰². Y parecían estar logrando su objetivo: entre 2003 y 2006, más de 30.000 migrantes al año fueron detenidos y expulsados a Libia aunque se cree que Gadafi continuaba «enviando» migrantes para presionar a Europa¹⁰³. Tras el nuevo acuerdo de 2009, la cooperación de Italia con Libia (que incluía expulsiones colectivas a Libia de inmigrantes interceptados en el mar, contrarias al derecho internacional) contribuyó a reducir drásticamente las llegadas de inmigrantes a las costas italianas, pasando de 37.000 personas en 2008 a menos de 5.000 en 2010¹⁰⁴.

La nueva posición de Libia como vigilante de la frontera europea, sumada al creciente rechazo social a los inmigrantes en el país, condujo a Gadafi a abandonar su retórica africanista y las políticas que la acompañaban. En 2007 se introdujeron nuevos requisitos de visado para subsaharianos¹⁰⁵. En contraste con la relativa tolerancia de los años del «panafricanismo», aumentaron el racismo institucional y los abusos contra inmigrantes y refugiados subsaharianos, en forma de acoso, acusaciones criminales infundadas, redadas, detenciones arbitrarias, malos tratos y torturas¹⁰⁶. Un alto cargo del gobierno de Gadafi parecía justificar estas prácticas en 2005, aduciendo que «los africanos están entrando a raudales y traen SIDA, drogas, criminalidad»¹⁰⁷.

Esta situación es coherente con observaciones en otros contextos de que la creación de categorías de irregularidad o ilegalidad asociadas a la inmigración está relacionada con el desarrollo de actitudes xenófobas y hostiles hacia los inmigrantes, y con su asociación con otras actividades socialmente reprobadas, como la prostitución o el tráfico de drogas¹⁰⁸. El aumento del racismo y la criminalización colectiva de los migrantes

¹⁰⁰ HRW, *Op. cit.*, pp. 101-102.

¹⁰¹ GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 327.

¹⁰² KAUSCH, Kristina, y YOUNGS, Richard. «The End of the “Euro-Mediterranean Vision”», *International Affairs*, Vol. 85, núm. 5, 2009, pp. 966, 974.

¹⁰³ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 131.

¹⁰⁴ MASSARI, *Op. cit.*, p. 17.

¹⁰⁵ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, pp. 131-132.

¹⁰⁶ DE HAAS. 2008, p. 1311.

¹⁰⁷ Traducido del original en inglés: «Africans are pouring in and bringing AIDS, drugs, crime» (HRW, *Op. cit.*, p. 18.)

¹⁰⁸ ADEPOJU, *Op. cit.*, p. 170.

(especialmente subsaharianos) se han detectado también en Marruecos como consecuencia de las iniciativas europeas para regular y limitar la inmigración¹⁰⁹.

La creciente exclusión social de migrantes y refugiados en Libia les hizo más vulnerables a situaciones de explotación laboral. No obstante, seguía habiendo una demanda importante de trabajadores extranjeros. De hecho, en 2008 muchos migrantes seguían considerando Libia, y no Europa, como su lugar de destino; o decidían permanecer en Libia si no conseguían cruzar el Mediterráneo. Libia no era (todavía) un mero país de tránsito¹¹⁰.

La revolución libia

Tras más de cuarenta años en el poder, el régimen de Gadafi cayó en 2011 durante la «Primavera Árabe». En febrero de ese año tuvieron lugar manifestaciones en Trípoli que declararon un «día de la ira», como había ocurrido antes en Túnez y Egipto. La violenta respuesta del Gobierno libio dio pie a nuevas protestas, y la dura represión que siguió motivando una intervención internacional que apoyó a la oposición. Finalmente, el régimen cayó con la muerte de Gadafi en octubre de 2011¹¹¹. Pero las fuerzas de la oposición estaban profundamente divididas, proliferaron las milicias, y en 2014 estalló la guerra civil. La seguridad se ha ido deteriorando desde entonces. Hacia 2016, los dos gobiernos que competían por la legitimidad nacional tenían dificultades incluso para controlar sus supuestas áreas de influencia¹¹².

Antes de la revolución había cerca de dos millones de refugiados y migrantes en Libia¹¹³. La caída de Gadafi y la posterior anarquía afectaron a sus vidas de diferentes formas. Por un lado, la debilidad (o ausencia) de las fuerzas estatales facilitaba la salida hacia Europa desde la costa libia, pues los controles prácticamente habían desaparecido¹¹⁴. Las cifras de llegadas a Italia de esos años reflejan esta circunstancia¹¹⁵. Por otro lado, los abusos por parte de las milicias, las autoridades y la población se agravaron. Al

¹⁰⁹ ANDERSSON, *Op. cit.*, p. 140.

¹¹⁰ DE HAAS. 2008, pp. 1308, 1314.

¹¹¹ NORTON, Augustus Richard. «The Puzzle of Political Reform in the Middle East», en FAWCETT, Louise. *International Relations of the Middle East* (4.ª ed.), Oxford University Press, Oxford, 2016, p. 147.

¹¹² *Ibid.* pp. 147, 152.

¹¹³ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 79.

¹¹⁴ FRONTEX, *Op. cit.*, p. 26.

¹¹⁵ Tras una drástica reducción de las llegadas a Italia en 2009-2010, resultado de un acuerdo entre Italia y el régimen de Gadafi, en 2011 las cifras aumentaron sustancialmente. Bajaron ligeramente en 2012 y en 2013 aumentaron, y en 2014 alcanzaron un nuevo máximo. (MASSARI, *Op. cit.*, pp. 17-18).

racismo generalizado se sumó una nueva hostilidad debida a la supuesta colaboración de mercenarios subsaharianos con Gadafi en la represión de las protestas¹¹⁶.

Numerosos migrantes y refugiados abandonaron Libia durante la revolución (hacia Europa o a países vecinos)¹¹⁷, y la entrada de inmigrantes en el país paró casi por completo. Pero después se reanudó, y hacia 2013 había alcanzado cifras similares a las anteriores a la revolución¹¹⁸. Se estima que en 2015 entraron en Libia cuatro veces más migrantes que los que llegaban anualmente antes de la caída de Gadafi¹¹⁹.

Hacia 2013 les atraía la facilidad de paso a Europa tras la revolución —especialmente en comparación con puntos de partida alternativos como Marruecos o Túnez—¹²⁰, y la percepción de que era sencillo encontrar un trabajo con el que pagar la travesía del Mediterráneo¹²¹. Pero la situación en Libia era peor de lo que anticipaba la mayoría de ellos: la economía, debilitada, demandaba menos mano de obra que antes, y la explotación era muy común sobre todo de trabajadores subsaharianos, el colectivo más vulnerable. Como explicaba un beninés en 2013: «Los libios te pagan a veces y a veces no, y si pides tú salario sacan un arma, y como nadie quiere morir, lo dejas pasar»¹²².

La inseguridad y los abusos empujaron a muchos subsaharianos a continuar su viaje hacia Europa, incluso entre quienes habían vivido muchos años en Libia bajo el anterior régimen¹²³. Los migrantes en tránsito eran objeto de la extorsión sistemática de milicias, traficantes, delincuentes y autoridades¹²⁴. Hacia 2005 se había desarrollado toda una estructura para explotar al máximo el recurso que representaban los migrantes que cruzaban Libia, a quienes se encarcelaba una y otra vez, exigiéndoles el pago de sobornos para ponerles en libertad¹²⁵.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 28.

¹¹⁷ Unos 21.000 migrantes entraron en Italia durante la revolución (excluyendo a los libios), y cerca de 800.000 huyeron a otros países vecinos, según la Organización Internacional para las Migraciones. (ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 132).

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 133.

¹¹⁹ FRONTEx, *Op. cit.*, p. 26.

¹²⁰ ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, pp. 73-74.

¹²¹ *Ibid.*, p. 10.

¹²² Traducido del inglés en el original: «[Libyans] sometimes they pay you and sometimes they don't, and if you ask for your salary they take out a gun, and because nobody wants to die, you let it go». (*Ibid.*, pp. 72-76.)

¹²³ *Ibid.* p. 76.

¹²⁴ MASSARI, *Op. cit.*, p. 25.

¹²⁵ GATTI, Frarizio. *Bilal Sur La Route des Clandestins*, Editions Liana Levi, Paris, 2008; MASSARI, *Op. cit.*, pp. 25, 28.

A pesar de la dureza de las condiciones descritas hasta ahora, parece que empeoraron sustancialmente desde el estallido de la guerra civil en 2014. A principios del 2017 había más de 400.000 libios desplazados por la violencia; y la situación de los migrantes y refugiados se describía por *Refugees International* como «el infierno en la tierra»¹²⁶. «Como mujer no puedes caminar sola por la calle. Incluso si no te disparan, si eres negra, simplemente te cogen y te venden», explicaba una mujer nigeriana¹²⁷.

Los relatos acerca de migrantes vendidos como esclavos no son raros. Los abusos son comunes también en los centros de detención y en los almacenes donde los traficantes mantienen a los migrantes, a veces durante meses, hasta que atraviesan el mar hacia Europa. En teoría es la Administración libia quien está a cargo de los centros de detención, pero traficantes y milicias también están involucrados y en ocasiones son ellos quienes gestionan estos centros¹²⁸.

En cualquier caso, las condiciones descritas por los migrantes tanto en los centros de detención como en las instalaciones de los traficantes son muy similares, e incluyen torturas generalizadas —para extorsionar a los migrantes y sus familias—, violaciones, trabajos forzados, y asesinatos. Otros fallecen a causa de la escasez de alimentos o de enfermedades derivadas del hacinamiento y la falta de higiene. No existe un registro de los fallecimientos de migrantes y refugiados en Libia, pero la cifra es probablemente muy elevada¹²⁹.

A pesar de todo, en 2016 la UE empezó a entrenar a la guarda costera libia, que para abril de 2017 había «rescatado» y devuelto a Libia a más de 4.000 personas probablemente para volver a encerrarlas en centros de detención. Federica Mogherini, la alta representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, había calificado las condiciones en los centros de detención libios como «inaceptables»¹³⁰.

Está por ver el posible efecto disuasorio de estas condiciones para refugiados e inmigrantes. Algunos testimonios de migrantes económicos conscientes de la situación en Libia indican que muchos aún consideran que el riesgo merece la pena y que emigrar es una alternativa mejor que la pobreza¹³¹.

¹²⁶ LEGHTAS, *Op. cit.*, p. 4.

¹²⁷ Traducido del original en inglés: «As a female, you can't walk alone on the street. Even if they don't shoot you, as long as you're black, they'll just take you and sell you». (*Ibid.*, p. 5.)

¹²⁸ *Ibid.*, pp. 4, 7-9.

¹²⁹ *Ibid.*

¹³⁰ *Ibid.*, pp. 6, 9.

¹³¹ NARANJO. 05.05.2017;

Estrategias europeas para controlar la inmigración subsahariana: «¡Ante todo, que no entren!»¹³²

Como se ha expuesto, el desarrollo de la ruta migratoria a través de Níger y Libia es el resultado de factores internos y regionales, pero la influencia de la Unión Europea y sus Estados miembros es también patente. Al margen del hecho evidente de que alcanzar Europa es el objetivo de muchos migrantes y refugiados, atraídos por su imagen de riqueza y seguridad¹³³, las políticas de la UE y sus Estados miembros han contribuido tanto a la popularidad de esta ruta como a lo extremo de sus condiciones.

Desde los años noventa la colaboración de países vecinos ha sido fundamental en las políticas europeas de inmigración¹³⁴. Esta cooperación ha seguido una combinación de dos perspectivas muy diferentes: la de seguridad o de externalización de fronteras, por una parte, y la preventiva o integral, por otra.

La primera prioriza el refuerzo de las fronteras y se caracteriza por la colaboración con países vecinos para la ejecución de las políticas europeas de control fronterizo (como por ejemplo medidas contra el tráfico y la trata de personas), e incluye acuerdos de readmisión de inmigrantes y la capacitación de terceros países para gestionar el flujo de migrantes y refugiados antes de su llegada a Europa. Si los migrantes no alcanzan suelo europeo, la UE se evita la aplicación de los derechos y garantías contenidas en sus propias normas lo cual parece constituir la principal razón de ser de esta estrategia¹³⁵.

En cambio, las políticas con un enfoque más preventivo o integral abordan las causas del desplazamiento de migrantes y refugiados, utilizando instrumentos como la inversión, el comercio y la ayuda al desarrollo para mejorar las condiciones en los países de origen y tránsito, con el objetivo de que los refugiados y migrantes decidan permanecer en ellos en vez de emigrar. Aunque estas medidas podrían ser más efectivas a largo plazo, no son muy populares entre los gobiernos europeos porque no reducen inmediata y visiblemente la llegada de inmigrantes¹³⁶.

PUIG, *Op. cit.*

¹³² Traducido del inglés: «*Just keep them out!*»; en las palabras de un diplomático europeo citado por KAUSCH y YOUNGS, *Op. cit.*, pp. 966, 974.

¹³³ ADEPOJU, *Op. cit.*, p. 184.

¹³⁴ BOSWELL, Christina. «The “External Dimension” of EU Immigration and Asylum Policy», *International Affairs*, Vol. 79, núm. 3, 2003, p. 619.

¹³⁵ *Ibid.*, pp. 619-620, 623.

¹³⁶ *Ibid.*, pp. 619-620, 636.

A pesar del reiterado compromiso retórico de la UE con «un enfoque global de la migración que trate los problemas políticos, de derechos humanos y de desarrollo de los países de origen y tránsito»¹³⁷, un planteamiento más limitado, caracterizado por un enfoque de seguridad a corto plazo, ha prevalecido de forma consistente desde los años noventa¹³⁸. Los acuerdos con países norteafricanos como Libia han jugado un papel crucial en este sistema. Con el objetivo de crear una «zona de contención» para parar los flujos migratorios antes de que alcanzaran territorio europeo, Europa ha construido una verdadera frontera fuera de su territorio¹³⁹.

Este enfoque ha ido acompañado de un discurso público que desde hace décadas trata la inmigración como un problema de seguridad, legitimando políticas de inmigración extremadamente restrictivas que lesionan los derechos básicos de migrantes y refugiados¹⁴⁰. Por otro lado, el hecho de que su aplicación tenga lugar fuera del territorio europeo, con frecuencia por autoridades no europeas, permite a los países de Europa limitar el escrutinio público y eludir la responsabilidad por los abusos que provocan estas medidas¹⁴¹.

La prevalencia de las políticas de externalización queda reflejada en este estudio sobre la ruta migratoria a través de Níger y Libia. La Unión Europea e Italia pasaron por alto deliberadamente los abusos resultantes de su colaboración con Libia para controlar la inmigración. Por ejemplo, las claras violaciones del principio de *non-refoulement* por parte de Libia no modificaron su consideración por la Comisión Europea como «tercer país seguro» para refugiados y solicitantes de asilo¹⁴² lo cual permitía la devolución a

¹³⁷ Traducido del original en inglés: «a comprehensive approach to migration addressing political, human rights and development issues in countries of origin and transit». (CONSEJO DE LA UE. *Presidency Conclusions, Tampere European Council*, Consejo de la UE, Tampere, 1999, p. 3.)

¹³⁸ BOSWELL, *Op. cit.*, p. 320;

BALDWIN-EDWARDS, Martin. «Between a Rock and a Hard Place»: North Africa as a Region of Emigration, Immigration & Transit Migration», *Review of African Political Economy, North Africa: Power, Politics and Promise*, Vol. 33, núm. 108, junio de 2006;

GRUSZCZAK, Artur. «Immigration Control and Securing the EU's External Borders», en STADTMUELLER, Elzbieta, y BACHMANN, Klaus. *The EU's Shifting Borders. Theoretical Approaches and Policy Implications in the New Neighbourhood*, Routledge, Oxon, 2012, pp. 224-225;

DEL SARTO y STEINDLER, *Op. cit.*, p. 372.

¹³⁹ DEL SARTO y STEINDLER, *Op. Cit.*, p. 372.

¹⁴⁰ COLLINSON, *Op. Cit.*, pp. 39-40;

GRUSZCZAK, *Op. Cit.*, pp. 224-225;

BOSWELL, *Op. Cit.*, pp. 623-624.

¹⁴¹ DEL SARTO y STEINDLER, *Op. Cit.*, p. 373.

¹⁴² BALDWIN-EDWARDS, *Op. Cit.*, p. 320.

Libia de refugiados de terceros países, por entenderse (en teoría) que tendrían acceso a una protección acorde con las garantías europeas.

Los acuerdos entre Italia y Libia no son ninguna excepción. De hecho, siguen el ejemplo de previos acuerdos bilaterales entre España y Marruecos y otros países africanos¹⁴³ que con toda probabilidad vulneran también los derechos de refugiados y migrantes¹⁴⁴. Se estima también que muchos otros programas europeos de cooperación con terceros países subordinan el respeto de los derechos de estas personas a la prioridad de sellar las fronteras¹⁴⁵. Europa ha delegado progresivamente sus responsabilidades de gestión de fronteras, incluyendo el respeto a los derechos fundamentales, a países con prácticas más que cuestionables en materia de derechos humanos¹⁴⁶.

La colaboración entre Europa y Libia afectó seriamente a la situación de los refugiados y migrantes en Libia. Este país introdujo nuevas sanciones para los inmigrantes irregulares, como su detención inmediata o su encarcelamiento, en 2004 —el año en que Libia firmó el primer acuerdo de repatriación con Italia y la UE levantó su embargo¹⁴⁷. Esto incrementó la vulnerabilidad y marginación de los migrantes y refugiados subsaharianos en tránsito y también de aquellos que llevaban mucho tiempo asentados en Libia— empujando a muchos de ellos, paradójicamente, a marcharse a Europa¹⁴⁸.

Por otro lado, otras iniciativas europeas para limitar la inmigración han contribuido indirectamente a la popularidad de la ruta de Níger y Libia. Las rutas alternativas desde África occidental se cerraron progresivamente gracias a la cooperación con los correspondientes países de tránsito, y en especial la ruta hacia España a través de Senegal, Mauritania y Marruecos¹⁴⁹. Probablemente el cierre de esta ruta contribuyó a canalizar diversos flujos migratorios desde África occidental hacia la ruta de Níger y Libia¹⁵⁰.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 321.

¹⁴⁴ DE HAAS. 2008, p. 1312.

¹⁴⁵ Como el programa AENEAS (2004-2006), o el Programa Temático de Cooperación con Terceros Países en las Áreas de Migración y Asilo que lo sustituyó. (MOUHIB, Leila. «At the Borders of the EU. Migration and Democratization Policies Assessed», en STADTMUELLER, Elzbieta, y BACHMANN, Klaus. *The EU's Shifting Borders. Theoretical Approaches and Policy Implications in the New Neighbourhood*, Routledge, Oxon, 2012, p. 210).

¹⁴⁶ DEL SARTO y STEINDLER, *Op. cit.*, p. 373.

¹⁴⁷ HRW, *Op. cit.*, pp. 31, 49, 80.

¹⁴⁸ DE HAAS. 2007, p. 18.

¹⁴⁹ FRONTEx, *Op. cit.*, p. 30;

ADEPOJU, *Op. cit.*, p. 184.

¹⁵⁰ NARANJO. 05.05.2017

Las repercusiones de la revolución libia de 2011 comprometieron seriamente las políticas de inmigración europeas (y en especial las italianas). Italia firmó rápidamente un nuevo convenio de seguridad de fronteras con Libia en 2012¹⁵¹, y en 2013 la UE se comprometió a apoyar a las autoridades libias para mejorar el control de sus fronteras¹⁵², pero la anarquía en Libia ha complicado la ejecución de estos acuerdos: para 2015 las fuerzas de seguridad estatales casi habían desaparecido, y muchas áreas estaban bajo el control de milicias incluyendo la costa oeste de Libia, desde donde parten las embarcaciones hacia Europa. Es posible que los enfrentamientos en esta región respondan a la rivalidad por controlar el lucrativo negocio que es la migración de tránsito¹⁵³. Como se ha expuesto, Libia es el principal punto de partida de la inmigración hacia Europa¹⁵⁴.

Todo lo anterior explica la importancia estratégica que ha adquirido Níger para la Unión Europea. En contraste con la situación de Libia, y a pesar de sus problemas internos, la integridad territorial y la autoridad del Gobierno de Níger no están en cuestión¹⁵⁵, y su gobierno parece estar dispuesto a colaborar con la UE en materia de seguridad y desarrollo. Para la UE, aparentemente, la solución es trasladar a Níger su «frontera exterior»: en otras palabras, levantar allí el muro que ha caído en Libia¹⁵⁶. Siguiendo esta estrategia, en 2016 la UE acordó enviar a una serie de especialistas en control de fronteras a Níger, y dedicó más de 1.150 millones de euros a este país, destinados sobre todo a limitar la migración irregular¹⁵⁷.

Sin embargo, Níger plantea sus propios desafíos para la estrategia europea de externalización de fronteras. Es un país pobre con serias tensiones internas. El Estado tiene muy poca presencia en el norte, donde operan los traficantes¹⁵⁸. Muchos de ellos

¹⁵¹ VAN CRIKINGE, *Op. cit.*, p. 276.

¹⁵² ALTAI CONSULTING, *Op. cit.*, p. 97.

¹⁵³ FRONTEX, *Op. cit.*, p. 26.

¹⁵⁴ LEGHTAS, *Op. cit.*, p. 2.

¹⁵⁵ GUICHAOUA, *Op. cit.*, p. 332;

EU EXTERNAL ACTION SERVICE (EEAS). *Strategy for Security and Development in the Sahel*. EEAS, 21 de junio de 2016, en https://eeas.europa.eu/sites/eeas/files/sahel_strategy_en_1.pdf (Última consulta: 04.09.2017), p. 6.

¹⁵⁶ ABELLÁN, Lucía. «La UE Forja Pactos Con Cinco Países Africanos Para Frenar La Inmigración». *El País*, 18 de octubre de 2016, en

https://elpais.com/internacional/2016/10/18/actualidad/1476811503_017250.html (Última consulta: 05.09.2017).

¹⁵⁷ *Ibid.*;

PUIG, *Op. cit.*

¹⁵⁸ EEAS, *Op. cit.*

son nigerinos tuaregs o tebus con más vínculos con Libia, al otro lado de la frontera, que con Níger una situación que dificulta cualquier intento de dismantelar estas redes¹⁵⁹. La actividad económica relacionada con la migración de tránsito es vital para el norte de Níger, una zona muy sensible políticamente. Privar a la región de este recurso fundamental podría comprometer la frágil estabilidad del país. Además de sus tradicionales aspiraciones independentistas, el norte es también vulnerable a los movimientos yihadistas procedentes de Libia y Malí: en 2013 hubo ataques terroristas en Arlit y Agadez aparentemente dirigidos por grupos expulsados de Malí¹⁶⁰.

Las iniciativas europeas para controlar la migración de tránsito pueden poner en peligro el delicado equilibrio político del norte de Níger. Si se pretende restringir las relaciones transfronterizas y la actividad económica asociada a ellas en el norte del país, es preciso ofrecer alternativas económicas. La mera transferencia de fondos al Gobierno central podría no ser suficiente: como exigía un tebu en Agadez en 2016: «Si los occidentales quieren parar el tráfico, tienen que crear puestos de trabajo, pero no dando el dinero a Niamey, sino viniendo aquí»¹⁶¹.

En otras palabras, la fragilidad de Níger y la diversidad de intereses relacionados con la migración de tránsito requieren precisamente la perspectiva integral en política migratoria que tanto ha promovido Europa sobre el papel. Sin duda son relevantes las consideraciones de seguridad, sobre todo teniendo en cuenta la actual inestabilidad en toda la región¹⁶². Pero es fundamental priorizar el desarrollo económico del norte de Níger, con políticas más ambiciosas que los proyectos ya anunciados de apoyo a la artesanía en Agadez¹⁶³. Parece urgente, por ejemplo, reexaminar la estructura de explotación y distribución del rendimiento de la minería de uranio de Arlit (región de Agadez) para que beneficie también a la población local. Actualmente lo recibe sobre todo la empresa francesa que las explota y la propia Francia¹⁶⁴. Esto último sirve también como recordatorio de una «verdad incómoda» bien conocida: que no puede tratarse la presión migratoria de África hacia Europa como un problema aislado, manteniendo

¹⁵⁹ GUICHAOUA, *Op. cit.*;

DE HAAS. 2007, p. 35.

¹⁶⁰ EEAS, *Op. cit.*;

GUICHAOUA, *Op. cit.*, pp. 321-322.

¹⁶¹ PUIG, *Op. cit.*

¹⁶² EEAS, *Op. cit.*

¹⁶³ PUIG, *Op. cit.*

¹⁶⁴ KEENAN, Jeremy. «Uranium Goes Critical in Niger: Tuareg Rebellions Threaten Sahelian Conflagration», *Review of African Political Economy*, Vol. 35, núm. 117, 2008, pp. 454-457.

políticas europeas comerciales y de inversión que obstaculizan el desarrollo de las economías africanas¹⁶⁵.

Además, como destacan algunos autores, Europa requiere mano de obra barata (aunque la demanda puede haber disminuido durante la reciente crisis económica), y los subsaharianos sin alternativas van a continuar ofreciéndola¹⁶⁶. Aunque existen varias iniciativas europeas que ostensiblemente promueven vías de inmigración legales¹⁶⁷, en 2015 África occidental tenía uno de los índices de denegación de visados Schengen más altos del mundo¹⁶⁸. Por otro lado, los refugiados que huyen de la guerra y la persecución van a seguir buscando protección a pesar de los muros erigidos por la «fortaleza Europa». En ausencia de vías legales, migrantes y refugiados continuarán arriesgando sus vidas para llegar a Europa¹⁶⁹.

Conclusión

Las rutas migratorias desde África hacia Europa son el resultado de la cambiante situación política y económica de todos los países involucrados en el proceso migratorio. En las dos últimas décadas los flujos migratorios de África occidental se han ido canalizando hacia la ruta de Níger y Libia, una ruta marcada por los cambios políticos en Libia, la pobreza de Níger y las restrictivas políticas migratorias europeas. Estos factores la han convertido en un recorrido muy peligroso. Las personas sufren abusos constantes y arriesgan su vida poniéndose en manos de traficantes y autoridades corruptas o al cruzar el desierto y el mar. Desgraciadamente, las circunstancias actuales no parecen indicar que la migración vaya a disminuir, ni la ruta a hacerse más segura¹⁷⁰.

¹⁶⁵ Las políticas europeas de pesca en África occidental pueden ser también contraproducentes. Véase LAFRANIERE, Sharon. «Europe Takes Africa's Fish, and Boatloads of Migrants Follow». *The New York Times*, 14 de enero de 2008, en <http://www.nytimes.com/2008/01/14/world/africa/14fishing.html> (Última consulta: 02.09.2017).

¹⁶⁶ DE HAAS. 2008, p. 1318.

¹⁶⁷ COMISIÓN EUROPEA. *Aeneas Programme. Programme for Financial and Technical Assistance to Third Countries in the Area of Migration and Asylum. Overview of Projects Funded 2004-2006*. Comisión Europea, 1 de enero de 2004, en https://ec.europa.eu/europeaid/sites/devco/files/publication-aeneas-programme-projects-funded-2004-2006_en_7.pdf (Última consulta: 30.08.2017).

¹⁶⁸ FRONTEx, *Op. cit.*, p. 15.

¹⁶⁹ BOSWELL, *Op. cit.*, p. 625.

¹⁷⁰ EEAS, *Op. cit.*;

COMISIÓN EUROPEA. *Central Mediterranean Route: Commission Proposes Action Plan to Support Italy, Reduce Pressure and Increase Solidarity*. Comisión Europea, 4 de julio de 2017, en http://europa.eu/rapid/press-release_IP-17-1882_en.htm (Última consulta: 06.09.2017).

Los gobiernos africanos son parcialmente responsables de esta situación, provocada por la pobreza y la violencia que empujan a sus ciudadanos a emigrar. Pero la Unión Europea es la institución más capacitada para gestionar la presión migratoria de forma eficiente, y para humanizar las condiciones de esta ruta. No obstante, la «generosidad» de las políticas europeas de asilo e inmigración tiene claros límites económicos y electorales, como demuestra el ascenso de la ultraderecha tras la crisis de los refugiados sirios, sobre todo en países que inicialmente siguieron una política de puertas abiertas, como Alemania y Suecia¹⁷¹. En consecuencia, las políticas europeas deberían combinar los enfoques preventivo y de seguridad, para limitar la afluencia de inmigrantes en el corto plazo (asegurando el respeto de sus derechos) y reducir la presión migratoria a más largo plazo dicho de otro modo, atacando no sólo el síntoma sino también las causas del desequilibrio que provoca los movimientos migratorios.

Como expone este estudio, la ruta de inmigración hacia Europa a través de Níger y Libia se ha cambiado a lo largo de varias décadas. No es un fenómeno reciente debido a la caída de Gadafi en Libia, sino toda una industria, firmemente consolidada, de la que dependen muchas personas en una región extremadamente pobre e inestable. Esto indica que puede ser muy resistente a las iniciativas europeas que traten de desmantelarla. Además, la anarquía en Libia y el delicado equilibrio político en Níger, que depende en parte de la actividad económica generada por la migración de tránsito en el norte del país, constituyen una complicación adicional para cualquier política migratoria en la región¹⁷².

Dada la complejidad de este fenómeno, el enfoque de la UE debe ser especialmente cuidadoso: cualquier medida es susceptible de empeorar la situación de los migrantes o de desestabilizar más la región. En Libia, la UE debe reconsiderar su cooperación en materia de inmigración y adaptarla a las condiciones actuales en el país, donde el maltrato generalizado a los migrantes no puede seguir ignorándose¹⁷³. Aunque las muertes y los abusos no son responsabilidad exclusiva de la Unión Europea, sus políticas han tenido, y seguirán teniendo, una influencia decisiva en su situación.

En Níger la externalización de fronteras puede tener un efecto muy positivo (si se respetan los derechos de migrantes y refugiados: las derogaciones de derechos

¹⁷¹ SHUSTER, Simon. «European Politics Are Swinging to the Right», *Time*, 22 de septiembre de 2016, en <http://time.com/4504010/europe-politics-swing-right/> (Última consulta: 05.09.2017).

¹⁷² ABELLÁN, *Op. cit.*

¹⁷³ LEGHTAS, *Op. cit.*, p. 5.

«alentadas» por la Unión Europea en el norte de África han sido ya demasiadas)¹⁷⁴. El cierre efectivo de la frontera entre Níger y Libia disuadiría a los migrantes de emprender este peligroso viaje, reduciendo así tanto las muertes en ruta como la llegada de inmigrantes a Europa. No obstante, para que esta medida sea sostenible, la UE deberá acompañarla de políticas comerciales y de inversión que ofrezcan al norte de Níger una alternativa económica a la migración de tránsito. En otro caso, eliminar este recurso fundamental para la región, la más inestable y alejada del control del Gobierno nigerino, podría desestabilizarla e incluso poner en riesgo la autoridad del Estado en ella. En otras palabras, podría comprometer la principal ventaja para la UE que ofrece Níger respecto a Libia: su estabilidad política.

En general —no ya sólo en relación con la ruta aquí examinada—, la política económica exterior europea podría emplearse con eficacia en África subsahariana para reducir las presiones migratorias a largo plazo. Las políticas de agricultura y pesca en relación con África (dos sectores fundamentales para su desarrollo local) han mejorado en este sentido en los últimos años, pero sus beneficios para las economías africanas siguen sin estar claros¹⁷⁵. Otra posibilidad para mejorar las perspectivas económicas locales en África, de menor coste para Europa, podría ser fomentar la inversión privada en el continente.

Por último, pero no menos importante, la UE debe abrir vías legales para la inmigración desde África, de modo que los inmigrantes económicos y refugiados no tengan que recurrir a las rutas irregulares. Si no es así, la experiencia de las últimas décadas indica que, si finalmente se cierra la ruta a través de Níger y Libia, nuevas rutas (probablemente más peligrosas) la reemplazarán¹⁷⁶.

La inmigración a Europa desde África subsahariana es un fenómeno complejo, resultado de profundas presiones estructurales, y cualquier política que trate de abordarlo ha de tener en cuenta esta dificultad. Las propuestas aquí contenidas pueden parecer poco realistas, pero no hay alternativas si Europa pretende limitar los flujos migratorios. Y de

¹⁷⁴ KAUSCH y YOUNGS, *Op. cit.*, p. 966.

¹⁷⁵ MATTHEWS, Alan. «Unfulfilled Expectations? The EU's Agricultural and Fisheries Policies in Africa», en CARBONE, Maurizio (Ed.). *The European Union in Africa. Incoherent Policies, Asymmetrical Partnership, Declining Relevance?*, Manchester University Press, Manchester, 2013, pp. 194-195, 203-205.

¹⁷⁶ Según N. Nyberg Sorensen, del Instituto Danés de Estudios Internacionales (CAÑAS, Jesús. «Tarifa, Vigilancia Y Rescate», *El País*, 1 de junio de 2017, en

https://elpais.com/internacional/2017/05/30/actualidad/1496165456_118062.html (Última consulta: 04.09.2017).

hecho no son tan distintas del modelo de integración de la Unión Europea: las ampliaciones de la UE hacia el sur y el este de Europa podrían constituir un precedente del éxito de las políticas de desarrollo a gran escala para reducir la presión migratoria hacia Europa occidental¹⁷⁷. Los análisis de los 90 sobre las políticas europeas de inmigración desde África demuestran que Europa se encuentra hoy casi exactamente en la misma situación que hace veinte años¹⁷⁸. Quizá una estrategia más ambiciosa permita una evaluación más positiva dentro de otros veinte.

*Irene Díaz de Aguilar Hidalgo**
Máster en Relaciones Internacionales
London School of Economics

¹⁷⁷ KING, Russell. «European International Migration 1945-90: A Statistical and Geographical Overview», en KING, Russell (Ed.). *Mass Migration in Europe. The Legacy and the Future*, John Wiley & Sons Ltd., West Sussex (Inglaterra), 1995, pp. 22-25, 36.

¹⁷⁸ COLLINSON, *Op. cit.*;
BOSWELL, *Op. cit.*